OPINIÓN

Alaska: ¿Fin de la guerra en Ucrania o preludio de un nuevo orden mundial?

Por Enrique Cárdenas · 15 de agosto de 2025 · 3 min de lectura



La cumbre de este 15 de agosto en Alaska entre Vladimir Putin y Donald Trump no es solo un encuentro diplomático: es un tablero de poder donde se decide el futuro de Europa y Ucrania, y donde Estados Unidos podría marcar el rumbo sin que los directamente afectados tengan voz. Si bien el objetivo declarado es encaminar un cese al fuego en Ucrania, el verdadero trasfondo podría redefinir equilibrios geopolíticos, dejando a Europa y Ucrania en una posición más vulnerable de la que ya viven.

No sorprende, entonces, que líderes europeos y el propio Volodímir Zelensky hayan expresado su preocupación. El hecho de que Washington lidere las negociaciones en nombre de otros países plantea un riesgo claro: las decisiones podrían priorizar los intereses de Estados Unidos y Rusia, permitiendo un acuerdo bilateral que consolide concesiones políticas o territoriales a favor de Moscú y deje a Europa y Ucrania con escasas opciones de defensa o influencia.

Este escenario se entiende mejor al mirar el origen del conflicto. Las tensiones entre Rusia y Ucrania no surgieron de la noche a la mañana: décadas de rivalidades históricas, ambiciones geopolíticas y fallas diplomáticas de ambos lados prepararon el terreno. Occidente percibe la agresión rusa como un intento de expansionismo y negación de la independencia ucraniana; Moscú la interpreta como una respuesta a la expansión de la OTAN y la pérdida de influencia sobre un territorio que considera estratégico y culturalmente ligado.

Desde Euromaidán en 2014 hasta la invasión total de 2022, ambas narrativas chocan, generando una guerra marcada por intereses estratégicos, identitarios y de poder. Un conflicto que, hasta la fecha, ha dejado cientos de miles de muertos y millones de desplazados, un costo humano devastador que no puede ignorarse en ninguna negociación.

Los riesgos para Europa y Ucrania son inmediatos. La dependencia energética europea, los impactos económicos derivados de sanciones y posibles fracturas políticas internas podrían debilitar la unidad frente a Rusia. Para Ucrania, el peligro es aún más directo: un acuerdo entre Estados Unidos y Rusia, decidido en Alaska sin su participación, podría comprometer su integridad territorial y su capacidad de reconstrucción, consolidando un desequilibrio de poder que marcará su futuro por décadas.

En este contexto, las advertencias de Trump a Putin añaden otra capa de tensión: sanciones más severas, aislamiento diplomático y presión militar indirecta si Rusia no accede a avanzar en las negociaciones.

Alaska se convierte así en un escenario donde diálogo y confrontación estratégica se entrelazan, y donde las decisiones de dos líderes podrían reconfigurar el orden mundial y determinar el destino de millones de personas.

Frente a esta compleja red de intereses, amenazas y acuerdos que podrían decidirse entre bastidores, surge la pregunta inevitable: ¿la suerte de millones se reduce a la elección de dos hombres?

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/alaska-fin-de-la-guerra-en-ucrania-o-preludio-de-un-nuevo-orden-mundial
Descargado el 21 de noviembre de 2026.